

(815) OCHOA
galo ochoa

BIBLIOTECA NACIONAL	
QUITO - ECUADOR	
COLECCION GENERAL	
NO. 7468	AÑO. 1991
PRECIO	DONACION

0002936 - J.

r e b e l d í a

ambato — ecuador

1935

Tip. del Colegio «Bolívar»

es propiedad del autor

0005330

portada de jorge e. mideros

madre:

-camarada ideal-

para tí,

mis poemas amarrados en un libro.

obras del autor

aparecidas:

rebeldía

por aparecer:

compañeros

—novela—

en preparación:

pulmones físicos

—poemas—

banano

—novela—

hambre

—poemas—

GALO OCHOA Y SU POESIA

(SCORZO PARA UN PROLOGO)

I

El gran frío del cerro va cesando lentamente. Los campos verdes reemplazan a los pajonales i las colinas se coronan de macizos de eucaliptos. Contra las ventanillas del tren empieza a golpear el polvo en masas densas. Se mira la tierra que *huye en torno i no se sabe de donde se levanta el polvo*. Al fin se distingue, fijándose. Es arena, arena finísima, desplegada en cenitales acedados que, bajo el sol, toman tonalidades violetas anaranjadas, cárdenas. La arena envuelve los tallos de las legumbres i las patas de los árboles. Un sensual olor a fruta se desliza sobre todas las cosas. Ya los árboles no son eucaliptos, ya no están en las altas colinas del horizonte. Ahora nos rodean; el tren corre entre ellos, i sus follajes chicos tienen una alegría de danza....

El aire es de una tibia, frescura. Las nubes se aplopan, giran, se despliegan en los vientos altos. Las quintas de colores parecen de caramelo

entre las vegas. Las chozas indias como ampollas de comejenes se adhieren a las redondeces del suelo. El río es lo único que tiene un gesto bravo en Ambato, paraíso frutal, donde se aborrasca la rebelión de los indios i donde, en los sórdidos i negros edificios de las fabricas textiles, se hacen éticos los obreros.

Entre dos tapias bajas de adobe terroso, entra el tren en la ciudad. Las calles son abiertas i en su gruesa i móvil capa de polvo se mezclan cáscara de guayambos y manzanas, pajas de las jabas de carga de la estación, trozos de hierro, chatarra de los talleres de la vía férrea. En las aceras, los indios listos a cargar, aguardan recogidos bajo sus ponchos deslucidos. A su lado, los obreros con los manchucos i las caras acedidas, miran con atención el tren. Colores claros de los vestidos de las mujeres; caras de piel de manzana de las mujeres.

serranas; carnas morenas i ojos vivaces de las costeañas.....

Corren confundiéndonse todos. Las voces estallan, se rompen, se alargan con golpe de ira y dejo de lamento. Extienden las vendedoras de follón pequeñas cestas con frutillas, manzanas, duraznos. En los andenes hai abrazos, lágrimas, gritos de júbilo. Ronca la locomotora; dos chorros algodonosos se escapan de sus costados. El olor del vapor de agua se matiza con el de sudor, de paja, de frutas, i se pega al paladar con el polvo.....

II

Cuando el tren ha salido de la ciudad i corre hacia Riobamba por los campos asolados y secos, bajo un cielo sin nubes que recorta las siluetas azulada de los cerros, alguien me nombra i un hombre joyen se me acerca i me tiende la mano.

—Soy Galo Ochoa—me dice— a sus órdenes, i lo andaba buscando para pedirle que le ponga prólogo a un libro de poemas que pienso publicar. Raquel Verdesoto me ha dicho que iba en este tren.....Aquí me tiene.

Es un muchacho de fisonomía franca i aire atrevido. Resalta en primer término su juventud, ju-

ventud que no es sólo un modo de ser físico sino ante todo una característica espiritual en su rostro. Entreabre una maleta i saca un cuaderno. Empieza a hacerse fífo el viento que azota siempre con anchas cortinas de tierra el tren. Los pasajeros comen frutas a nuestro lado. Sobre las repisas de rejillas de hierro encima de los asientos, las canastas y canastillos se enfilan. Hileras de nucas de mujeres i de hombres están como en casilleros delante de nosotros, a lo largo.

—¿Leo?

—Lea.

En ese momento notamos que las ruedas sueñan en los rieles; que los pasajeros poseen voz i hablan; que de rato en rato cruje el armatoste entero del vagón al pasar las ruedas por cada uno de los empalmes que a cortos trechos juntan un riel con otro en la extensión de la vía.

La voz de Galo Ochoa se alza a través de los otros ritmos con delicadeza i energía elemental. A veces una palabra se desilacha entre el ruido i le pido que le repita. Un panorama de rebeldías, de miseria, de horror humano i social, con indios esclavos, con prostitutas semi-desnudas i harapientas, con obreros ceñudos, con burgueses inflados y caricaturescos, con fábricas humeantes i tierras evaporando vida i podredumbre al cielo, surge en

brachazos veloces, bastante discordantes i poco poéticos, pero llenos de vivacidad, de audacia i de color.

Se le proyectan por encima de la cabeza sus sueños, al poeta. La cara se me pierde de vista. Ahora, al nazo que se me acercara a pedir un prólogo, es un estudianto con inquietudes, un personaje un tanto de novela, cuyos ojos ven más allá del horizonte que habitualmente acostumbran ver los estudiantes en nuestro medio.

Rachas de viento helado, pajonales, sierra.....
Las luces de Riobamba.

III

Sólo muchos meses más tarde tengo frente a mí la copia mecanográfica de los poemas de Galo Ochoa. La impresión aquella de una tarde serrana en el tren, es lo primero que me suscita su lectura. Su ritmo, especial, i el panorama de vida que en ellos se dibuja, no se me habían ido. Pero, naturalmente, no es lo mismo la impresión pasajera de una audición, cuyas condiciones de puro desfavorables eran idealizadoras, que una lectura lenta con mayores propósitos de observación.

Lo extremadamente juvenil e impreciso del estilo de Galo Ochoa es la primera anotación que hay que

hacer. Se nos ofrece, como tantos otros en la prisa de nuestro tiempo, un libro promisor, no una cosecha de realizaciones. Lo mejor en él es el interés que siente por las cuestiones sociales, su inquietud poderosa i lúcida que hace buscar al muchacho -obligadamente sin cultura política ni literaria por edad i ambiente- el camino para resolver los problemas propios i los ajenos, los cuales tiene la superioridad de ver como problemas, cosa que no les ocurre a tantos.

Con ese estilo impreciso de todo su libro, Galo Ochoa se lanza a afirmaciones sociales, a administraciones contra las clases dominantes, i a constantes llamadas a la lucha i a la solidaridad de los trabajadores. ¿Hasta qué punto causa una impresión poética la persecución de estos objetivos humanos en él? ¿Hasta qué punto consigue hacer arte de su beligerancia de estudiante rebelde?

El joven poeta debe recordar que la poesía tiene propósitos enteramente definidos. Puede ser su tema cualquiera. Todo es contable, como diría un clásico. Pero, sea cualquiera el material con que es trabajo, al trabajarlo poéticamente, el propósito es hacer poesía. ¿Puede emocionar poéticamente la rudeza de la expresión desnuda? Una multitud de artistas han probado que sí. La literatura directa, sin literatura, entendiéndose por tal la antigua frondosi-

dad retórica, es el mayor logro de nuestro tiempo. Mas, de la expresión directa o desnuda de un hecho de una idea, a la expresión escasa o pobre del mismo, hai distancia. Esa es la distancia que Galo Ochoa muchas veces debe aprender a franquear. Sin olvidarse de su actual fervor por los problemas vivos, claro.

Depurando su visión de las cosas por una orientación de cultura económico política fija i consecuente, que amplíe su visión i la profundice sobre todas las cosas que en el plano de la vida merecen su atención de artista humano i valeroso, él conseguirá crear una de las poesías más personales i más fuertes de nuestro país, con proyección americana. Depurando su expresión también, i en este sentido me parece que el mejor modo como podrá depurarla, será agudizándola. La fuerza del lenguaje que a muchos « paladares delicados » parecerá vulgar en esta poesía, llega, en los aciertos de Galo Ochoa a causar una impresión recia i hermosa. La exageración de su manera, la supresión de estorbos retóricos-de

retórica vanguardista que aún lo desorienta—le hará dueño de un limpio i sonoro i expresivo instrumento verbal. Así por ejemplo, tiene frases rotundas, como en el « poema de las compañeras », donde dice: « Tú que naciste para cocinera o prostituta—que hueles a ajo o a burdel ». I todas sus consignas felices son así, directas, vibrantes con la vibración del pensamiento que gasta sangre al pensar: « Llevas hambre en el estómago i hambre en el sexo ». O sino: « Las balas anhelan navegar en nuestra sangre. »

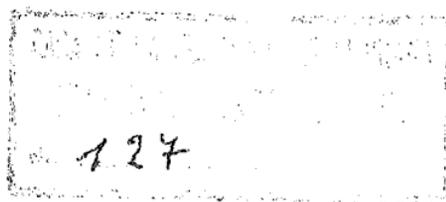
En suma, no hace mal en publicar sus poemas inacabados, rápidos, nerviosos con la máxima inquietud de la época, la social, que muestran sus posibilidades i que le dan derecho a « un puesto al sol » en nuestra poesía contemporánea, donde tenazmente persisten en subsistir los mastodontes de la literatura feudal i burguesa periclitada.

Joaquín Gallegos Lara

1935

sin tesis

ante el nuevo paisaje
el obrero i las máquinas,
entonarán un himno
de trabajo i de gloria;
todos serán hermanos
porque la madre tierra
entregará su sabia
para todos los hombres.
entonces los señores
-dioses de otras edades-
con joyas i palacios
poblarán el recuerdo.



rebelde — galo oehora

el poema de la obrera

la sirena -grito eléctrico de explotación-
viola la virginidad del sueño.

lanza la frigidez por el contacto sexual decapitado.
acelera el tiempo.

i la obrera lleva hambre en el estómago
i lleva hambre en el sexo!

entonces:

a todas sus latitudes las convulsiona el sismo.

en su cosmo interior:

sus ríos se desbordan

i aún sus bosques se incendian!

así:

sin sol en sus cuatro puntos cardinales,

por la avenida de la opresión,
va la negativa rebeldía de la obrera
tejiendo en el telar de su cerebro:
la cálida bayeta de su última cita.
la jerga libidinosa del gerente.
o el pañolón ansiado de una nueva ilusión!

obrero:

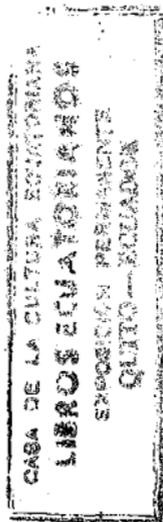
la fábrica te absorbe,
i sólo oyes el canto ametrallado del motor
en tu horizonte de lana!...

compañera:

no te ha contorsionado el curso.
ni tu cadera sabe de la pirueta del tango.

apenas tus oídos - antenas sociales -
han captado la onda chismógrafa aristócrata.
de tus carnes ha huído el vértigo del lujo
ni las ha acariciado, el calor exitante del salón.
no conoces las burbujas del champán
ni el perfume ni el toilet.
huelas a hilo i algodón,
a máquinas tinte plancha o cloro.
te combustionas en el puro o en las peñas
te saturan el pasillo o el san juan!...
obrero: eres un musgo en la botánica social.

compañera:
tu energía se deflagra sin que tu llama funda.
cifras un candil en la luz eléctrica de la ciudad.



un chesterfield en el labio de tu hombre
o un progreso en la mano que te desintegra!...

proletario

tuyo es el siglo.

proletario:

los cuatro puntos cardinales

- antenas del espacio -

radifunden tu alarido de hambre

que origina el seísmo en las masas.

tus ojos salen de sus órbitas,

i en tu garganta se ahogan tus protestas

ya que estás extenuado

por el pulpo plutócrata.

proletario:

rebelión — gallo o chona

compañera

la pobreza te condujo a los talleres.
te sepultó en las fábricas
o te expuso en los mercados de carne
donde eres cotizabile.

i así:

el capitalismo explota tus manos.
explota tus brazos.
explota tus formas.

compañera !

lánzate a la cruzada roja
que por nuestros derechos de clase fomentamos.

rebélate !

lucha !

por la transformación universal

que cien millones de individuos anhelamos.

i verás:

que también la tierra es nuestra.

que el hambre huirá de tus entrañas.

que ya tus carnes no mirarán al mundo exterior

por las ventanas amorfas de tus vetustos trajes.

sólo una alegría infinita arrojarán las sirenas al espacio;

i absortos ante el nuevo paisaje,

cantaremos un himno de vida

porque un hogar libre nos aguarda !...

burgués

eres un ente,
acribillado
por los veinte puñales
reivindicadores del siglo.

burgués:

la lucha ha herido tu futuro
i el mundo con miradas ígneas
contempla tu metamorfosis.

burgués:

tu vida está desintegrándose;
porque ya el proletario
acordándose que es hombre,

ha erguido su cabeza rebelde
desafiando aún al infinito.
los océanos enarbolan trombas.
la tierra trepida.
i hasta los cielos dan a luz constelaciones rojas !...

burgués:

con una zarabanda de infamias
hiciste danzar la humanidad;
i nada le has legado
porque tu prole es una casta maldita !

burgués:

eres un ente,

acribillado
por los veinte puñales
reivindicadores del siglo !

rebelión — julio ochona

el poema de las compañeras

compañera de las manos callosas
que llevas en tu cuerpo mil zarpazos del tiempo;
para tí,
el candil de mi poema
en la boardilla oscura de tu dolor sin nombre!...

compañera:
tú que naciste para cocinera o prostituta.
que hueles a ajo o a burdel.
que sientes el fuetazo del calor de la llama
u originas el magasismo en una alcoba
por tus dislocaciones de hambre;

rebelión — gallo ochona

para tí,
el ovillo de mi poema
con el que puedes zurcir los andrajos de tu alma !...

compañera de los ojos exhaustos.

de mejillas palúdicas.
de los pechos caídos i
de vientre desierto:
en tu ambiente de paredes amarillentas,
eres una larva mimética
en la hoja sin savia de tu hogar.
compañera:
para tí,
la sangre rebelde de mi poema

que es una transfusión
en la anemia de tu silencio!...:

compañera sirvienta
o compañera adúltera:
que eres carne del tendero i el señor
o que sabes de la cita furtiva con el hombre que amas,
de la caricia del celador i basurero
o de la lucha entre el lujo i el honor;
compañera:
para tí mi poema;
que es una lengua solar
en los anocheceres de tu espíritu!...

compañeras:

de las manos callosas.

cocinera o prostituta.

de los ojos exhaustos i mejillas palúdicas.

sirvienta o adúltera:

vuestros hijos,

vuestros hijos compañeras !

son los que fudirán el el mundo nuevo;

porque ellos sienten la garra del odio

o el hierro candente de la necesidad !...

harapos proletarios

compañero:

tus trajes son harapos
como está harapienta tu alma;
i todas tus heridas
con tus cien cicatrices
las llevan tus vestidos.

tus andrajos,
cifran el número de tus ilusiones rotas;
i en tu tórax de hombre
apenas llevas un esbozo de camisa !

compañera:

el tiempo

rebelión — gallo o chona

con su cuchillo de degollar siglos
-los años-

hace mil tatuajes en tu yo interior
i la autopsia a tu ropaje.

la desnudes quiere aprisionar tu cuerpo.
el frío muerde tus pezones túrgidos.
el sol pretende tostar tu núbil vientre.

compañeros !
los clarines de la necesidad nos llevan al ataque.
luchemos !
porque además nuestros hijos nos llamarán cobardes !...

el poema de tu llegada

florecer de soles en la noche de la lejanía.
clarinada en los amanecceres de mi espíritu.
aire nuevo para los pulmones de mi arte.
bandera que flamea en mis mástiles.
carne dorada para mis brazos de hombre.
ola cálida que dulcifica los glaciales de mi cerebro.
agua clara para la cisterna de mi alma.
alondra que vuela en los horizontes de mi imaginación.
vehículo que me hace explorar el infinito.
mientras:
se enciende el fósforo de mi alegría.

rebeidía ---- saio oehora

hoy, el camino tiene una luz más poderosa que antes.
amarrados por las sogas de una misma esperanza,
con la velocidad de mi anhelo llegaremos a la meta;
i el mundo será nuestro i nosotros del mundo !

rebelde
—
ralo
ochora

el poema del pibe

pibe:

las garras

de todas las necesidades

despedazan tu cuerpo;

i la existencia te subyuga

porque naciste pobre.

en una lucha horrible

la vida te revuelca,

i te tornas bronceíneo

para no ser vencido.

para tí:

navidades no existen.

años nuevos murieron!

rebelión — GALO OCHOA

te esperan los periódicos
 en los amaneceres;
 i en las tardes i noches
 los pálidos zapatos
 de hombres i mujeres.

i anhelas ser más hombre
 para ser ya más libre,
 sin percibir que sólo
 serás un ente esclavo
 del dinero o el hambre;
 u otro más que naufraga
 al ir a la otra orilla
 cogido por calambres.

pibe !

las garras
de todas las necesidades
despedazan tu cuerpo;
i la existencia te subyuga
porque naciste pobre !

rebelión — gallo ochoa

hambre

tuya es la renovación;
porque eres la fuerza
del motor humano que transforma.

hambre:

formas la vanguardia roja
del ejército que reivindica;
i sin que te detengan la metralla o el cañón,
conquistarás la tierra para todos
i el primer color del espectro solar
tremolará en los cuatro puntos cardinales

proletario:
 de américa,
 europeo,
 asiático,
 africano,
 de oceanía;

que engendrais los batallones
 encorvados por el hambre:

atacad!

el instante es rojo !!

porque los tambores de vuestros estómagos tocan arrebató!!!

hambre!

tuya es la renovación;

ya que eres la fuerza

del motor humano que transforma!!

fábricas

compañero:

tu energía se sacrifica

porque tienes hambre;

¡luchas con las máquinas por vencer tu miseria.

camarada:

los gritos famélicos

de tus hijos harapientos,

te conducen a las fábricas,

donde dejas de ser hombre

por un trozo de tela

o mendrugos de pan;

ya que la divinidad

de ese templo de acero
 -el dueño-
 sólo te obsequia un puñado de deberes.

las carnes de tus mujeres
 están destinadas,
 a saciar el apetito lascivo
 de este ridículo dios;
 ¡tienes que refugiarte en el silencio,
 porque si te rebelas:
 la calle, o el paro te esperan

la burguesía fallece

burguesía:

tu poderío se extingue;
porque la sed i el hambre
arbolan rebeldías en las masas.

burguesía:

tú,
crucificaste al obrero
en el madero de la ignorancia
con tres clavos de necesidad,
condenándolo a morir de inanición.

burguesía:

rebelión ——— salo ocha

ya el proletariado
sacude su inercia
al grito de alarma de sus estómagos;
i mil millones de hombres
se lanzan a despedazarte!!!

burguesía:
tu poderío se extingue;
porque la sed i el hambre
arbolan rebeldías en las masas!!

carne proletaria

compañeros:

la miseria latiguea nuestros cuerpos,

un escozor hambrió los doblega,

los casimires i las sedas le huyen.

los cañones burgueses

están listos a devorarnos.

las balas anhelan navegar en nuestra sangre.

i el capitalismo nos presenta su espectro

para que nuestras carnes tiemblen.

pero nó!!!

la fantasmagoría plutócrata

siglo de reivindicación

el siglo abortó a marx,
para que despertara
al hombre esclavo
flagelado por el capitalismo.
las masas
devoradas por el hambre,
comieron rebeldías;
i hoy los desocupados
se lanzan a conquistar el pan
a precio de sangre i pólvora!
i en berlín,

rebelión — siglo ochocientos

en viena,
en nueva york,
en buenos aires;
los veinte aereoplanos del siglo
comienzan a bombardear la burguesía
i una ola humana
en todos los ámbitos del mundo,
se encrespa para hacer temblar
las cuatro latitudes del espacio !

siglo xx:

eres sol!!!

bosquejo de hombre nuevo

compañera:

para nuestros hijos

no existirán murallas,

ni el pavor de fusiles o metralas;

porque fueron germinados:

mientras en las calles se respiraba pólvora

o cuando una mueca trágica

engendraban las balas en los hombres.

compañera:

el embrión de tus entrañas

formado al fragor de la lucha,

tendrá:

el ímpetu de nuestros mares.
 la fortaleza de nuestras cordilleras.
 i en su sangre,
 vibrará el fuego de nuestros volcanes !!

hombre nuevo:
 serás el portador
 de la confraternidad universal
 por las que millones de vidas
 caerán fulminadas.
 perpetuarás el frente único.
 piñarás las opresiones;
 ya que tus antecesores
 hicieron trepidar el mundo
 i lactaste de los pechos de tu madre rebeldías !!

camarada

hombre huracán.

hombre avalancha.

hombre trueno.

camarada:

estertores hambrios

se alzan en todas las latitudes del globo
desgarrando el silencio.

las protestas explotan

mientras nuestros compañeros se rebelan
para arrazar los milenarios alcázares.

i millones de rojos

rebelión ——— gallo ochoa

en todas las metrópolis terrestres,
desde la cima del derecho
se lanzan a despedazar el excoso de deberes.
i cada uno de ellos,
conduciendo en sus pechos
mil voltios de revolución,
comienzan a hacer tronar los cuatro puntos cardinales.
camarada:
hombre huracán.

hombre avalancha.

hombre trueno!!

mi poema rojo

mi poema es rojo
porque la nueva era
será fundida por el fuego de metrallas,
veinte cementerios
el siglo les ofrece,
a los poetas que cantan
a las noches de luna
o a las carnes temblantes
de las hembras en cita,
ya que es siglo de luchas
ya que es siglo de balas:
se exaltará a la pólvora.

se exaltará a la sangre.

se exaltará a las masas !

i el poema será un bólido.

la descarga eléctrica en la tropósfera.

ola !

potro que se encabrita por el freno ajustado !!

amor ! amor pero sin romanticismos !

tatuaje para poder contemplar la dermis del hambre i el sex.

himno de suburbio !

de calle ...

de pueblo ...

guayaquil

ciudad fuerza.

ciudad sol.

ciudad ola.

guayaquil:

el dinamismo de tus hombres

se arroja sobre la burguesía;

por eso tus masas

-muelles humanos por donde se embarca el hambre-
estallan

haciendo trepidar todo el campo plutócrata.

guayaquil:

arrojas luz.

calor !

vida !!

porque en la sangre de tus juventudes
arde el fuego de tu trópico.

i tu proletariado:

oleada humana

o una tromba infinita del mar rojo
de la revolución;

se iergue ante la flota burguesa
para el combate de clase.

guayaquil !

eres fuerza.

eres sol !

eres ola !!

tungurahua

cabeza rebelde de nuestra cordillera
para hacer trepidar al infinito.

camarada de los siglos,
con el dinamismo de zopozopanqui
i el alma roja de rumiñahui.

tungurahua:
tienes espíritu de proletario.
en tu yo interior existe el fuego.
con que la naturaleza,
exterminará aún el calcio vertebral de la clase opresora!

para que sean vórtice,
para que sean flama;
que arrastren los cimientos
de iniquidad burguesa
a todas las vorágines.
o fundan todo el cosmo
para dar almas nuevas
bajo un nuevo celaje !!

tungurahua,!

lanza una llama en forma de bandera
coadyuvando la revolución social !!

choza

capilla de paja
donde tu dios -el indio-
vive crucificado por el señor feudal.

choza:

sólo tú interpretas a tu hombre;
i por eso te entregas a él,
con el seno de tu «cumba»
i la sonrisa azufrada de tus rondadores.

choza:

eres el grito revolucionario de la raza india
levantado en la cima de la cordillera;

pero nadie te entiende,
porque tú lo radifundes,
choza!...

capulí

anhelo indio

en el círculo vital de esta raza sin raza.

capulí !

cuando tu leño alimente las calderas,

lleva contigo a la india

i dale a beber fuego;

para que el nuevo indio

sea un conato rebelde !!

cabuya

representas las masas en la flora serraniega
enhiesta en el vientre tostado de los andes.

tu matiz,
evidencia la esperanza
en tu reivindicación;
ya que tienes por burgueses:
al manzano. al durazno. al peral.

en tu forma,
reside tu defensa de clase;
porque tus pencas,
son dedos crispados reclamando justicia !...

rio ambato

serpiente plateada
en el tórax rebelde de los andes.

río ambato:

eres el mejor camarada

de las lavanderas

de todas las edades.

en tu inconmensurable espejo

-el agua-

representas cuotidianamente

la lucha terrible de tus viejas compañeras,

rebelde — gallo o choca



dueñas de un hogar
 que la miseria lo esclaviza,

 por eso ruges,
 por eso bramas,
 por eso blasfemas
 i te tornas negruzco
 porque no puedes ser rojo;
 ya que un eco de piano
 de la ciudad te anuncia,
 que manos redivinas
 arrancan melodías;
 mientras tus compañeras
 pretenden extirpar

la anemia de sus hijos,
con manos que son manos,
pero deterioradas
por el hambre i el frío!...

rebel día — gallo ochona

ciudad

ciudad:

es el primer 6 del año.

ciudad:

eres una mujer excitada por los tres reyes magos.

en tu cerebro fluyen mil voluptuosidades.

en tu seno un «chorizo» quiere dar su lección

mientras en tus pies de tierra

apenas ladra un perro!...

ciudad:

el cohete de tu alegría salta.

la bomba de tu júbilo explosiona

i millares de gritos salen por tu sola garganta!

ciudad,

es el día de tu orgasmo:

en tu enorme lecho de pavimento o piedra

te revuelcas incitante!

en tu orgía de serpentina y flores.

de convulsiones histéricas de risa.

de voces arrítmicas que anhelan metamorfosearse en canto.

al palpitar acelerado del motor.

al mirar inquietante de un impúber romántico.

o del soldado lascivo

que prepara su táctica para el combate sexual.

mientras:

en espejismo un cura en su convento,

como alma del disfraz,
visualiza las formas de una hija de maría.
o se incrustan los ojos quemantes
de alguna neurótica de la moral cristiana.
o un viejo se hace joven o retorna a la infancia.
o entre pálidos niños de ropaje tatuado,
se disputan las flores que cambiaron de ruta;
o la cuerda sensual,
que es una serpentina que se extravió de rumbo;
teniendo como árbitro al chapa de la esquina,
o al fute grotesco del señor policía.

ciudad!

eres una mujer excitada por los tres reyes mago.

en tu cerebro fluyen mil voluptuosidades
en tu seno un «chorizo» quiere dar su lección.
mientras en tus pies de tierra
apenas ladra un perro!...

el poema de estudiante

estudiante:

en tí se fusionan: ? ! ? ! ! ! . . .

estudiante:

el porvenir te absorbe

i cuando ya eres hombre

anhelas ser un niño.

tú sabes:

de los gritos del sexo.

de la caricia trémula que incita.

del encuentro nocturno con la mujer prohibida.

de enlazar una hembra como enlazar a un toro.

en el tubo de ensayo de un filete nervioso.
o resuelves la ecuación de una farra,
donde experimentas
la teoría de los continentes a la deriva,
originándose la de las glaciaciones,
por la que aceleradamente buscas la línea ecuatorial.

estudiante:

te pones el saco de espalda ancha del marxismo
por estar a la moda
aunque esté descosido o sin botones;
i el pantalón freudiano,
por no usar «brinea charcos».

estudiante:

feria

feria:

eres una clarinada,
que ordena el alistamiento
de los soldados campestres
que vienen a combatir el hambre urbana;
i el ejército comestible
al mando del indio i el chagra,
irrupciona la ciudad
que no ofrece resistencia,
como una mujer histérica que anhela
aprisionar i devorar al espasmo!...
i el indio i el chagra,

se disputan el estómago de la hembra acostada en el ande!

la dominan.

la enrojecen con sus ponchos.

la tornan jadeante i le dán un olor a tierra i a sudor.

mientras:

desde el arco del paladar de una vieja

salo el flechazo de pongan en papas;

explosiona:

el pongan on mahsca o en carbón,

cuando:

un extraviado sexual conquista una limosna

o una negativa espiritual

inconscientemente se hace subdita de epicuro:

al corear cacófono de una oveja
o al grito de una vaca sin hierba
que sólo tiene en su interior la deyección de un toro!

ya saciados :

por el chaquiñán de la resignación,

va el indio

haciendo reaccionar en las probetas de su rondador,

la jora i la cebada que se le entregaron al salir del poblado.

i el chagra,

con la brújula de su idea se orienta al pueblo.

feria:

eres una clarinada,

rebelión — gajo ochona

el poema del sexo

sexo:

sismógrafo que registra
el sismo instintivo de la libido.

sexo:

una vieja noble i rancia
con el traje roído del cristianismo
i la peluca burguesa
-la moral-
venerando al ídolo roto de la virtud
inventó la guillotina de la censura
para decapitarte...

sexo:

creyéndote un monstruo te pusieron cadenas
 i a mujeres i hombres encorvaron tus torturas.

sexo:

tu cataclismo
 enarboló en todas las latitudes
 la ola turbia del vicio;
 o arrojó a la prostituta virgen,
 que desoando derrumbar a la naturaleza
 se exterminó por si misma;
 siendo su cuerpo un desierto
 poblado por el simoun de la histeria
 o los bandoleros de la neurosis!
 catástrofe!

catástrofe a la enésima potencia,
engendrada en el ovario deforme de la hipocresía
por el esperma del error!

sexo:

arrojas a galopar los caballós del espasmo
por las carreteras de las médulas;
o formas el estallador humano,
que descargando las pilas del instinto
haces saltar la chispa de la eyaculación
para encender otra bujía
en el concierto multicolor del orbe!

sexo:

ante el arco voltaico de la ética en embrión,

eres un volcán fisiológico
que erupcionando
lanzas la lava de lo inconsciente
sobre el sembrío de los convencionalismos,
mientras se convulsionan los estratos de la carne.

sexo:

serás el poema más bello de la humanidad nueva!

el poema de la ciudad que muere

las sirenas desgarran la virginidad del silencio.

la ciudad se incendia!

la ciudad es acuchillada por el fuego!

la ciudad duerme.

el petardo de la alarma salta!

el cabo de la angustia toca las campanas del espanto!

el pavor es el macho de la hembra que arde!

gritos... ayes... blasfemias...

se funden al calor de la llama.

para muchos, despertar terrible.

mientras:

rebelde
—
gallo
ochoa

¡ la ciudad arde!

arde!!...

arde!!!...

la ciudad está en un día de noche.

los depósitos de agua se mueren de sed.

el agua no es agua.

las mangueras son nervios de un organismo inerte.

¡ la ciudad arde!

arde!...

arde!...

la impresión prende el fósforo del terror

las casas luchan con la muerte.

otras se derrumban o ya son montones de carbón

o bosquejos de fantasmas.

en el paisaje del nuevo día:

escombros humeantes,

carbonizados en putrefacción.

hambre...

desolación...

hasta que una voz...

con ímpetu de siglos, gritó:

a la ciudad nueva!

a la ciudad nueva!!

a la ciudad nueva!!!

i los hombres i mujeres juntos

abrazados por una misma esperanza,

se situaron en una planicie del mapa:
donde ellos,
irán de brazo con las máquinas;
¡ ellas,
harán vibrar sus entrañas por amor!!...

Rebelión — gallo ochoa